



PI CO ZA ZOS

El «Boletín Oficial de la Asociación de Comerciantes del Mercado de Colón», es una revista mensual, ya entrada en años, en cuya portada se formula al público este breve ruego: ¡OJEEME!

Por lo que a nosotros respecta huelga esa petición en lo referente a las publicaciones que llegan a nuestras manos. Todas las ojeamos, estimando que hasta la «Gaceta» puede traer alguna cosa de interés.

Y hoy lo vemos confirmado al darle la ojeada de costumbre al último número del Boletín arriba mencionado —el correspondiente al mes de marzo—, donde, con el título «Mal negocio para la Ciudad de la Habana», se hacen unos interesantes comentarios a las noticias publicadas sobre el envío de un mensaje del Alcalde de la Ciudad a la Cámara Municipal relativo a la construcción de un mercado de abastos en la antigua Plaza del Vapor.

Es tan interesante lo que el modesto colega dice a tal respecto, que considerándolo acreedor a una mayor publicidad, pasamos a reproducirlo, según sigue:

«Lo que al Municipio propone el señor Manuel Ortiz Rivas, es MAL NEGOCIO PARA LA CIUDAD DE LA HABANA; para el proponente... EXCELENTE...

«El mercado de Colón o Plaza del Polvorín produce, en el estado de abandono que el Municipio lo tiene \$60,000 al año. En TREINTA años asciende a \$1,800,000.00.

«Si el Municipio, defendiendo el patrimonio de la Ciudad, gastara en reconstruir el Mercado de Colón \$300,000.00, que es lo que costaría adaptarlo para MERCADO MODELO DE CONSUMO, esto es: quitar los techos de zinc, sustituyéndolos por monolíticos, haciendo locales comerciales en la parte externa, quitar los actuales pisos, haciéndolos de gra-

nito, distribuir adecuadamente la parte interna colocando mesillas modernas, etc. El Erario Municipal recibiría cada año por alquileres en la planta baja no menos de \$200,000.00. Quedándole la planta alta para oficinas del Acueducto, otras más de la administración municipal, y en los techos sustituidos se podrían construir 200 oficinas para alquilar que producirían otros \$20,000.00, economizando además \$9,000.00 que paga actualmente por alquileres. Va a gastar \$300,000.00, las obras durarán un año. A los dos años puede liquidar ese gasto con los intereses que se estipulen para el préstamo. Quedan después 27 años en que el Municipio recibiría por alquileres \$5,940,000.00 y además economizaría \$243,000.00 que dejaría de pagar por alquiler de oficinas. Todo ello representa en beneficio efectivo de SEIS MILLONES DE PESOS.

«Conservaría la propiedad de la manzana 12 de los Terrenos de las Murallas, que es donde está el Mercado de Colón y podría aprovechar el patio de la antigua Plaza del Vapor para otro servicio útil a la comunidad: la Terminal de Omnibus, que daría a aquel sector gran vitalidad.

«El señor Manuel Ortiz Rivas, es hombre que conoce números y éstos no engañan. Va a invertir en el negocio \$650,000.00 que ha de obtener por préstamo o por venta de bonos con el 6 por ciento de interés anual (esto lo puede hacer también el Municipio), como prenda o garantía de el edificio, cuyo terreno es de la Ciudad.

«Construido el mercado, el señor Ortiz Rivas, tiene TREINTA AÑOS para explotarlo. Consta aquél de tres plantas: sótano, planta baja y piso alto. Las tres plantas no alcanzan al perímetro del Mercado de Colón, por tanto la renta que produzca, vamos a ser parcos, ascenderá (descontando las DOS CASILLAS que gratuitamente cede al Municipio) a \$190,000.00. Los gastos de entretenimiento, administración e intereses ascenderán a \$99,000.00 quedando una utilidad líquida de \$91,000.00 al año. Pero como el alquiler no será tan parco, llegará a \$200,000.00, la utilidad se elevará a \$101,000.00. Tal vez se aduzca, el capital invertido asciende a \$650,000.00; destinando de la utilidad líquida \$65,000.00 para la amortización anual de bonos, en DIEZ AÑOS estará cubierto el préstamo (nada consignamos para las REGALIAS que se cobren por Casillas, Locales, Mesillas y Puestos), en los VEINTE AÑOS restantes las utilidades ascenderán a \$1,600,000.00.

os boftricos en
sas blncatbras
stomatls es rst
ol los Eopernan
coda las lett
rte' lo stamo se
os lltmados' se
u bala los bla
lctnlto deaso de
lentfcton e ma
ese sabltln de
ente pllocslat
xamltento de la
de vltrota supra
egoles supra
los plnclosa Eo
erapenciontara
ctou vltelente
alta a recntes
otones demoslra
lmlar en la cou
plada en un es
algenca clula
ctete e an ol
te clntla' no
concede e tibo
ltenteo bol es
lazon de exta
deatlas tncra
celmltbraamou
reparrtos los

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

TRU JONIA OBGVAINIVADOBYA BBOAIGIONVT

«La concesión, en la que el Municipio lo pone todo, producirá a la Compañía en los TREINTA AÑOS \$2.380.000.00 después de cubrir con holgura todos los gastos.

«Más claro, el Municipio va a mermar el patrimonio de la ciudad, a proporcionar un negocio de más de TRES MILLONES DE PESOS, para después cuando el edificio esté para demoler, porque no se cuidará (véase el ejemplo en el Mercado de Colón), entrar en posesión del inmueble.

«A La Ciudad de la Habana le conviene conservar el Mercado de Colón, desde luego, restaurándolo; retiene una buena propiedad, luego por que en TREINTA AÑOS recibirá en su caja SEIS MILLONES DE PESOS. Con la repetida CONCESION no recibirá nada en ese período de tiempo y mermará su esquilnado patrimonio. «Medite el Alcalde... Piensen los Concejales... Luego resuelvan, no olviden que los números no engañan...»

Como se ve el «Boletín Oficial» de los comerciantes de la Plaza de Colón deja contestado en parte el editorial «La Conjura del Silencio», publicado en estos días por un estimado colega de la mañana, en el cual el colega expresaba su extrañeza ante el hecho de que los actuales arrendatarios de locales del referido mercado permanecieran silenciosos, pese a la incierta perspectiva que les crea el proyecto de concesión.

Queda aclarado que no las tienen todas consigo, desde el momento en que su vocero periodístico tira de la manta para exponer lo mucho que tiene de «chiquito» para el Municipio de la antigua villa de San Cristóbal el negocio de marras.

Así, pues, la única incógnita que al matutino colega le resta por despejar es la del nombre de esa «figura prominente, respetable y solvente que no ha aparecido todavía en la escena», personaje que, a su juicio, «es quién mantiene los labios sellados, quién alienta y dirige esta conjura del silencio en la que tantos participan»...

Un caballero tan hermético, en una palabra, como el consejero financiero del Alcalde, señor Martínez Zaldo.

Arch. marzo 23/41

ARCHIVO DEL PATRIMONIO DOCUMENTAL DE LA HABANA
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA